

## **II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población**

Guadalajara, México, 3 – 5 de Septiembre de 2006

### **La demografía latinoamericana del siglo XXI Desafíos, oportunidades y prioridades**

#### **El efecto de de los eventos demográficos y de las características socioeconómicas sobre el riesgo de empobrecerse en la Argentina. Un análisis longitudinal de los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (1995-2003)**

**María Marta Santillán**

Universidad de Buenos Aires  
mm\_santillan@yahoo.com.ar

**Benoît Laplante**

Institut National de la Recherche Scientifique

**María Constanza Street**

Universidad de Buenos Aires

Mesa 13. Población y Pobreza  
Sesión 13.1.

**El efecto de los eventos demográficos y de las características  
socioeconómicas sobre el riesgo de empobrecerse en la Argentina.**

**Un análisis longitudinal de los datos  
de la Encuesta Permanente de Hogares (1995-2003)<sup>1</sup>**

María Marta Santillán<sup>2</sup>

Benoît Laplante<sup>3</sup>

María Constanza Street<sup>4</sup>

*Resumen*

El objetivo de este trabajo ha sido estimar el riesgo de los hogares biparentales y monoparentales de caer bajo la Línea de Pobreza (LP) durante el periodo 1995-2003, analizando el efecto de los eventos demográficos y de las características sociodemográficas y económicas sobre dicho proceso, en relación con el contexto económico. Para ello, se utilizaron los datos de un panel de hogares provistos por la *Encuesta Permanente de Hogares*, para los 28 aglomerados urbanos que releva la encuesta. Se reconstruyeron las trayectorias seguidas por los hogares que al momento de la primera medición se encontraban por encima de la LP. Se identificaron sus características sociodemográficas y económicas más salientes y se registraron los cambios de estado durante el periodo bajo observación, para poder estimar el efecto de las variables consideradas sobre el riesgo de caer en la pobreza durante dicho lapso de tiempo. Como técnica de análisis, se utilizó la regresión de Poisson.

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en el II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Guadalajara, México, del 3 al 5 de septiembre de 2006

<sup>2</sup> Universidad Católica de Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

<sup>3</sup> Institut national de la recherche scientifique, Canadá.

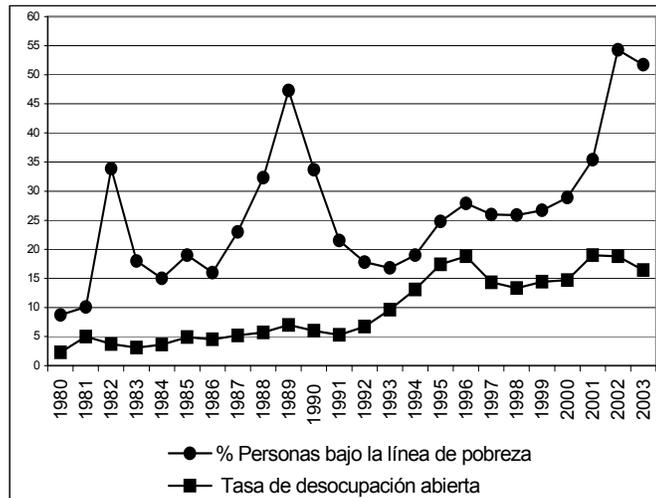
<sup>4</sup> Universidad de Buenos Aires, Argentina

## 1. Introducción

En la última década la Argentina ha visto incrementar significativamente la incidencia de la pobreza. Mientras que en el año 1993 el 16,8 % de la población se encontraba por debajo de la línea de pobreza, a inicios de 2003 esta cifra alcanza el 51,7%<sup>5</sup>. Este aumento ha significado no sólo un deterioro de los niveles de bienestar en comparación con otros países de América Latina, sino también, un retroceso significativo en comparación con la situación observada en el país en décadas anteriores, considerando que en el año 1980 el porcentaje de población pobre era el 8,7%. Por otra parte, junto con el aumento de la pobreza, se registra también un aumento sostenido en la tasa de desempleo, que pasa del 6,0% en el año 1990 al 16,4% en el año 2003. (Gráfico I).

A diferencia del pasado, cuando los mayores niveles de pobreza e indigencia coincidieron con picos hiperinflacionarios (ej: años 1982 y 1989), el aumento sostenido que se observa en el último decenio se produjo en un contexto en el que la inflación ha sido inferior al 1% anual, como efecto del régimen cambiario que estableció una paridad fija respecto al dólar estadounidense por el lapso de casi 10 años (conocido como régimen de *convertibilidad*<sup>6</sup>). La salida de este modelo mediante una brutal devaluación a inicios del año 2002, en un contexto de profunda crisis social y política, encuentra a la Argentina con los niveles de pobreza más altos de toda su historia.

Gráfico I: Porcentaje de población bajo la Línea de Pobreza y Tasa de desocupación. Área Metropolitana de Buenos Aires, 1980-2003



Fuente: EPH. Onda Octubre

Durante el siglo XX, la Argentina desarrolló su industria bajo un modelo de sustitución de importaciones, orientando la producción al mercado local antes que a la especialización para la exportación. A fines de la década de 1970, junto con la pérdida de la democracia (que recién sería recuperada en el año 1983), se implantó en el país un modelo económico de neto corte concentrador y excluyente, el cual trajo aparejado en el mediano plazo, una disminución de las inversiones productivas en provecho de la especulación

<sup>5</sup> Las cifras de pobreza urbana y de desempleo se refieren al Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) en el mes de Octubre del año citado.

<sup>6</sup> Durante el régimen de convertibilidad, un peso argentino era equivalente a un dólar estadounidense.

financiera, una contracción económica por disminución de la producción y de la demanda internas (sobre todo en la industria manufacturera), y un importante incremento del endeudamiento externo.

El modelo económico instaurado a inicios de la década de 1990, basado en el régimen de *convertibilidad*, coadyuvó en la profundización de estas tendencias, a pesar de que durante el primer quinquenio se registró un aumento del producto bruto interno. Sin embargo, la última década culminó con un proceso de transformación del mercado de trabajo, el cual se tradujo en una disminución de la participación del empleo en la industria en favor del sector terciario, junto con un notorio avance de la precarización laboral. Esto ha significado un proceso de creciente desalarización, con la consiguiente pérdida de protección social y estabilidad laboral por parte de los trabajadores, lo cual se ve reflejado en el aumento del desempleo a niveles nunca antes registrados. Conjuntamente con este modelo, que concluyó drásticamente en la devaluación monetaria a inicios del año 2002 en un contexto de crisis social y política sin precedentes en el país, durante la última década se produjo el desmantelamiento progresivo de las instituciones del *Estado de Bienestar* (uno de los resortes que activó los mecanismos de movilidad social ascendente en la Argentina desde mediados de 1940), por un lado, a través de la privatización de las empresas estatales y de servicios públicos, y por otro, mediante el retiro de la intervención estatal en la regulación y prestación de servicios colectivos (educación, salud, seguridad social, etc.). Esto significó trasladar gran parte del costo de la reproducción cotidiana a los actores privados, esto es, a los individuos y las familias (Barbeito y Lo Vuolo, 1995; Beccaria y Lopez, 1996).

Las investigaciones recientes que han estudiado el fenómeno de la pobreza en la Argentina han destacado no sólo el aumento de su incidencia sino también la mayor heterogeneidad social del universo de población pobre (Minujin, 1993 y 1997). Esto se manifiesta por la coexistencia de *pobres estructurales* (definidos por niveles de privación crítica) junto con *nuevos pobres* provenientes de estratos sociales medios y medios-bajos, quienes vieron reducir sus ingresos por efecto del creciente desempleo, la subocupación y la caída del salario real tras la devaluación en el año 2002.

En el plano de la sociodemografía, una de las preocupaciones principales es el estudio de los comportamientos demográficos de la población pobre en comparación con la población no pobre, y particularmente, el examen de los patrones diferenciales de organización doméstica y familiar con el objeto de demostrar su rol en *la transmisión intergeneracional de la pobreza*, esto es, el bloqueo de la posibilidad de ascenso social intergeneracional. Sin embargo, como señala (Torrado, 2004) el rol de los factores demográficos en la generación y reproducción de la pobreza no puede analizarse haciendo abstracción de la estrategia de desarrollo vigente en cada momento histórico. De esta manera, cuando la estrategia de desarrollo tiene por objeto el aumento del nivel de bienestar y la distribución del ingreso a través del pleno empleo, como sucedió en la Argentina hasta fines de la década de 1970, el efecto obstaculizador de los comportamientos demográficos se ve en gran medida neutralizado, y esto es lo que explica que los niveles de pobreza se mantuvieran relativamente bajos hasta mediados de 1980. Cuando se instaura un modelo económico que tiene como objetivo el crecimiento económico, como el que dominó en las últimas dos décadas en la Argentina, no sólo se produce pobreza a nivel macro (por la regresividad de los ingresos, el aumento del desempleo, etc.) sino que también se devuelve a los factores demográficos toda su eficacia en la reproducción de las condiciones de privación económica y en la obstaculización de su erradicación.

Hasta la fecha, son escasas las investigaciones empíricas orientadas a demostrar de manera fehaciente y generalizada en qué medida en la Argentina actual, los factores sociodemográficos han cobrado importancia en el proceso de empobrecimiento, así como en

la reproducción de la pobreza a lo largo del tiempo. Partiendo de este interrogante, el presente trabajo tiene como objetivo estimar los efectos de los factores sociodemográficos y económicos en el riesgo de los hogares de caer en la pobreza durante el periodo 1995-2003, por ser un periodo en el que las condiciones económicas cambiaron drásticamente, la incidencia de la pobreza aceleró su tendencia alcista y para el cual se disponen de datos cuantitativos provenientes de encuestas de hogares.

Los objetivos específicos del trabajo son los siguientes:

1. Estimar el efecto de las *características* demográficas de los hogares sobre el riesgo de los hogares de caer en la pobreza.
2. Estimar el efecto de las *características* socioeconómicas de los hogares y de sus integrantes sobre el riesgo de los hogares de caer en la pobreza.
3. Estimar el efecto de los *eventos* demográficos (por ejemplo, de los *cambios* en la composición del hogar que ocurren mientras el hogar está observado) sobre el riesgo de los hogares de caer en la pobreza.
4. Evaluar si los efectos de los *eventos* demográficos cambian o no según las *características* socioeconómicas de los hogares y de sus integrantes.
5. Evaluar si los efectos de los *eventos* demográficos cambian o no durante el periodo bajo estudio.

## **2. Datos y metodología**

Los datos utilizados provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), la cual es relevada periódicamente por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) desde mediados de la década de 1970 en los principales aglomerados urbanos del país. Durante el periodo bajo observación, se relevó información en 28 aglomerados.

El propósito de esta encuesta es caracterizar a la población y a los hogares en términos de sus características sociodemográficas, de la inserción en la producción social de bienes y servicios y de la participación en la distribución del producto social. De esta manera, la EPH permite estimar las tasas de actividad, empleo y desempleo y la proporción de población bajo la Línea de Pobreza (LP), por lo que constituye una de las principales fuentes de datos del sistema estadístico nacional.

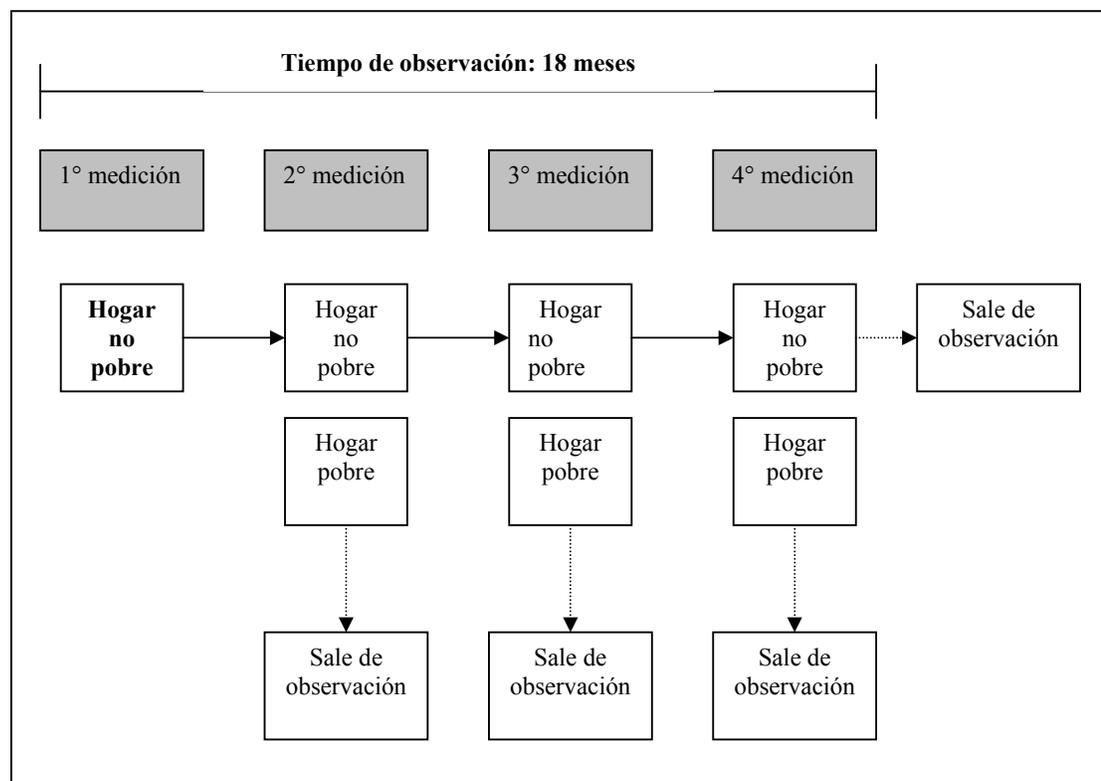
### **2.1 La selección de los hogares bajo estudio**

El diseño muestral de la EPH supone la renovación periódica del conjunto de hogares incluidos en la muestra (panel de respondentes). Durante el periodo bajo estudio (1995 hasta inicios del año 2003), la EPH tuvo una periodicidad bianual (una medición en el mes de Mayo y otra en el mes de Octubre), renovándose en cada medición el 25% de los hogares de la muestra. En este periodo, cada hogar permaneció en observación durante cuatro mediciones, es decir, durante un año y medio. Es por ello que una de las principales potencialidades analíticas de la EPH es la posibilidad de seguir la trayectoria de un hogar durante un determinado periodo de tiempo (18 meses), lo que permite la aplicación de técnicas propias del análisis longitudinal.

Dado que el interés de este trabajo reside en analizar el proceso de caída en la pobreza, se decidió reconstruir la trayectoria de los hogares a partir de la información provista por la EPH. En respuesta a este objetivo, se seleccionaron solamente los hogares que en la primera

medición se encontraban por encima de la LP, y se los mantuvo en la muestra hasta que cayeron bajo la LP o hasta que dejaron de integrar el panel (Figura 1).

Figura 1: Selección de los hogares bajo estudio.



Asimismo, sobre el universo total de hogares relevados por la EPH, se aplicaron otros tres criterios de selección:

1) Hogares en los que se pueden llevar adelante funciones de reproducción biológica y/o de socialización. Conforme a este criterio, se seleccionaron exclusivamente los hogares constituidos por una familia o “núcleo conyugal”, el cuál puede estar formado por:

Una pareja sola: **hogar biparental sin hijos**

Una pareja con hijos: **hogar biparental con hijos**

Un solo progenitor sin pareja con hijos: **hogar monoparental con hijos**. Dentro de estos, se seleccionaron sólo a los hogares de jefa mujer.

2) Hogares en los que no se registra la presencia de parientes externos al núcleo conyugal (ej: padre o hermano del jefe) y/o de no parientes, a los efectos de simplificar el seguimiento de los hogares y el registro de sus cambios de estado a lo largo del tiempo.

3) Hogares en los que la mujer es menor de 50 años de edad (al momento de la primera medición) con el fin de homogeneizar la etapa del ciclo de vida familiar en que se encuentran.

Finalmente, el seguimiento de los hogares implicó el registro de los cambios de estado en las variables consideradas a lo largo del tiempo, con el objeto de establecer las características en cada momento y su efecto sobre el riesgo de experimentar el evento bajo estudio.

## 2.2 La medición de la pobreza

En lo que respecta a la identificación de la condición de pobreza en el nivel de los hogares sobre la base de los datos provistos por la EPH, se utilizó la definición de “Línea de Pobreza” propuesta por el INDEC<sup>7</sup>. La Línea de Pobreza se define como el valor monetario de una canasta básica de bienes y servicios de costo mínimo, la cual es función del tamaño del hogar expresada en el número de “adultos equivalentes” y del valor monetario de los componentes que integran la canasta. Un hogar se considera “pobre” cuando el ingreso monetario total del hogar es inferior al valor monetario de la canasta básica, mientras que un hogar es “no pobre” cuando el nivel de ingresos total del hogar es superior. El valor monetario de la canasta de bienes y servicios puede presentar variaciones a lo largo del tiempo, las cuales fueron tenidas en cuenta al momento de clasificar a los hogares según su condición.

## 2.3 Las variables independientes

Dado que uno de los objetivos consiste en estimar el cambio en el efecto de los eventos demográficos y de las variables sociodemográficas y económicas sobre el riesgo de caer en la pobreza en relación con los factores macroestructurales, es decir, con el contexto económico, se decidió tomar en cuenta: a) la tasa de desempleo vigente en cada onda; b) la región del país<sup>8</sup>; c) si corresponde a un momento anterior o posterior a la devaluación, producida a inicios del año 2002.

Las variables que se refieren a las características sociodemográficas del hogar son:

- **Tipo de hogar:** Biparental con hijos; Biparental sin hijos; Monoparental de jefa mujer.
- **Edad del jefe:** Hasta 25 años; 25-39 años; 40-54 años; 55 años y más
- **Cantidad de hijos,** por grupos etáreos: 0-4; 5-11; 12-17; 18 y más

Las variables referidas a las *características socioeconómicas del hogar* son:

- **Máximo nivel educativo del jefe:** Nivel secundario incompleto o menos; Nivel Secundario completo o Superior incompleto (Terciario o Universitario); Nivel Superior Completo (Terciario o Universitario).
- **Condición de actividad económica del jefe:** Ocupado (Desarrollan una actividad laboral con valor para el mercado); Desocupado (No tiene trabajo y lo busca activamente); Inactivo (No trabaja ni busca trabajo).
- **Categoría ocupacional del jefe** (para Jefes Ocupados): Patrón (los que trabajan sin relación de dependencia, dueños o socios activos de una empresa); Trabajador por cuenta

---

<sup>7</sup> Para calcular la Línea de pobreza se estima en primer término la Línea de Indigencia, que es el valor monetario de una canasta básica de alimentos de costo mínimo. Para calcularla, se toma en cuenta las cantidades mínimas de calorías y nutrientes que requieren personas de distinto sexo y edad. De esta manera, se determina la canasta básica de alimentos para una unidad consumidora, que generalmente es un varón activo de 30-59 años considerado “adulto equivalente”, y respecto al cual se determinan las equivalencias de requerimientos calóricos de otros subgrupos poblacionales definidos por el sexo y la edad, la actividad laboral.

<sup>8</sup> Se consideraron las mismas regiones que define el Indec: Gran Buenos Aires, Pampeana (abarca los aglomerados de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fé, Entre Ríos, La Pampa), Noroeste (abarca los aglomerados de las provincias de Catamarca, Tucumán, La Rioja, Santiago del Estero, Jujuy, Salta), Noreste (abarca los aglomerados de las provincias de Corrientes, Formosa, Chaco, Misiones), Cuyo (abarca los aglomerados de las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis) y Patagonia (abarca los aglomerados de las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego)

propia (Desarrollan su actividad utilizando para ello solo su propio trabajo personal); Asalariado (Desarrolla su actividad en relación de dependencia); Trabajador familiar sin salario: Trabaja en un establecimiento económico familiar, no percibe pago en dinero.

- **Percepción de beneficios sociales** (para Jefes asalariados): Percibe todos los beneficios, algún beneficio, ningún beneficio. Los beneficios son: Jubilación, aguinaldo, vacaciones, seguro de trabajo.

Las variables referidas a los *eventos demográficos* son:

- **Nacimiento:** Se realiza una estimación indirecta, ya que la EPH no capta esta información. Si en una onda aparece por primera vez un niño de 0 años, hijo del jefe, se considera que en esa onda hubo un nacimiento.
- **Cambios en la pareja:** Se tiene en cuenta la situación conyugal en cada onda y la onda siguiente, para ver si se registran cambios en la constitución de la pareja, captadas a partir de la entrada o salida del varón (jefe o cónyuge). Se registran cuatro situaciones diferentes:
  - o Pareja estable: hogar que está formado por una pareja, no se registra salida del varón.
  - o Ruptura de una unión: hogar que en una onda está formado por una pareja, en la siguiente onda se registra la salida del varón.
  - o Monoparental estable: hogar que en una onda es monoparental, no se registra entrada ni salida de un varón.
  - o Formación de pareja: hogar que en una onda es monoparental, en la siguiente onda se registra el ingreso de un varón.

## 2.4 El modelo de Poisson

Para estimar los efectos de las variables sociodemográficas y económicas sobre el riesgo de los hogares de caer en la pobreza, se empleó la regresión (o modelo) de Poisson.

La regresión de Poisson es un modelo lineal cuya componente probabilística es la distribución de Poisson:

$$\Pr(Y_i = y_i) = \frac{e^{-\lambda_i} \lambda_i^{y_i}}{y_i!}, \quad y_i = 0, 1, 2, \dots$$

La regresión de Poisson se construye sustituyendo el parámetro de la distribución por una función del componente determinista habitual de los modelos lineales, acá  $\ln \lambda_i = \beta' x_i$ , donde  $\beta$  es el vector del parámetro a estimar.

La variable dependiente del modelo de Poisson se puede interpretar como el riesgo de una tabla de mortalidad. Se utilizó el *tiempo de exposición* del hogar de convertirse en pobre como “ponderador” de otras variables explicativas. Esto supone la aplicación, en este contexto, de las reglas que rigen la entrada y la salida de los casos en el grupo de riesgo (por ejemplo, en los denominadores) de los intervalos de una tabla de mortalidad.

Las estimaciones de los parámetros del modelo se realizaron por el método de del máximo de verosimilitud que, en el software que utilizamos, se hace con el algoritmo de Newton – Rasmphson. Los resultados son los valores de los coeficientes de las variables, que pueden ser transformados en exponenciales (*Incidence Rate Ratio* - IRR), para representar el cambio en la probabilidad de ocurrencia del evento (caer en la pobreza) por efecto de la variable independiente considerada. Dado que muchas de las variables analizadas son de

escala nominal, la estimación se realiza incorporando variables *dummy*, lo que permite comparar el cambio en la incidencia del evento para cada una de las categorías de una variable, con respecto de aquella que se tomó como categoría de referencia.

### 3. Hipótesis

De acuerdo con el enfoque adoptado, se plantearon las siguientes hipótesis:

1. Si las *características demográficas* de los hogares tienen un efecto sobre el riesgo de caer en la pobreza independientemente del efecto de las características socioeconómicas según el contexto económico, se observará un efecto diferencial de cada tipo de hogar en el riesgo de caer en la pobreza y esta diferencia se mantendrá constante aún cuando se controle por características socioeconómicas y de contexto.
2. Si las *características demográficas* de los hogares no tienen un efecto sobre el riesgo de caer en la pobreza, se espera que el riesgo de caer en la pobreza sea similar entre los distintos tipos de hogar y que este comportamiento se mantenga constante cuando se controle por características socioeconómicas y de contexto.
3. Si las *características demográficas* de los hogares tienen un efecto sobre el riesgo de caer en la pobreza, en interacción con el efecto de la condición económica según el contexto económico, se espera que exista un efecto diferencial de cada tipo de hogar y que esta varíe según el cambio de las características socioeconómicas y de contexto.

Para poder demostrar estas hipótesis, se estima el riesgo de caer en la pobreza:

- Según el tipo de hogar;
  - Según el tipo de hogar en interacción con el contexto económico, considerando la tasa de desocupación, el periodo (antes o después de la devaluación) y la región del país);
  - Según el tipo de hogar en interacción con *características socioeconómicas*;
  - Según el tipo de hogar en interacción con el contexto económico, controlando el efecto de las *características socioeconómicas*.
4. Los efectos de los *eventos* demográficos (nacimiento, ruptura de una unión, formación de una unión nueva) y sus cambios en interacción con el cambio de los efectos de la condición económica según el contexto económico se tratan de manera igual que los efectos de las *características demográficas*, *mutatis mutandis*.

### 4. Resultados obtenidos

#### 4.1 El riesgo de caer en la pobreza según características demográficas y variables de contexto

- Si se considera el tipo de hogar, se observa que los hogares que tienen mayor riesgo de caer en la pobreza son los monoparentales (alrededor de un 30% al 60% mayor que los hogares biparentales con hijos). Esto se mantiene cuando se lo controla por distintas variables de contexto, como ser la región del país, la tasa de desocupación y el periodo (antes o después de la devaluación) (Tabla 1).
- Las diferencias entre los tres tipos de hogar se mantienen cuando se controla por la tasa de desocupación. Pero el riesgo de cada tipo de hogar aumenta un 10% por cada unidad de aumento en la tasa.

- El riesgo de los hogares biparentales con hijos y a las parejas solas se triplica después de la devaluación, mientras que en las monoparentales el aumento es de 1,5 veces el riesgo observado antes de la devaluación (Tabla 1).
- Los hogares biparentales con hijos no muestran diferencias en el riesgo cuando se considera la región, excepto Patagonia, cuyo riesgo es un 40% menor al riesgo de Buenos Aires. En lo que respecta a las parejas sin hijos, no muestran diferencias significativas por región del país (Tabla 1). Y respecto a los hogares monoparentales, el riesgo es casi el doble en el norte del país y en la región de Cuyo que en Buenos Aires.
- Cuando se considera la cantidad de hijos por grupo etáreo (0 a 4, 5-11, 12-17, 18 años y más) si el tipo de hogar es biparental con hijos, la cantidad de hijos en cada grupo no produce cambios en el riesgo. En el caso de los hogares monoparentales, se observan diferencias en el riesgo (respecto a los biparentales) cuando los hijos tienen entre 0 a 4 o 12 a 17 años. En ambos casos, el riesgo aumenta en un 60% aproximadamente. Aunque en el caso de niños pequeños, no importa la cantidad, sino sólo la presencia. En el caso de los 12-17 años, el riesgo aumenta con la cantidad de niños (Tabla 2).
- No existen diferencias en el riesgo para diferentes grupos de edad del jefe. No hay diferencias por región, ni interacción (Tabla 3).

#### **4.2 El riesgo de caer en la pobreza según características socioeconómicas**

- Cuando se analiza el tipo de hogar teniendo en cuenta el nivel de educación alcanzado, la condición de actividad y la categoría ocupacional del jefe, las diferencias entre los hogares biparentales con hijos y los hogares monoparentales desaparecen. Las diferencias que se mantienen son las que existen entre estos dos tipos de hogar respecto a los que no tienen hijos. Lo cual significa que, en igualdad de condiciones, la presencia de una pareja no tiene efectos sobre el riesgo, pero se mantienen las diferencias en el riesgo según la presencia o no de hijos (Tablas 4 y 5).
- La variable educación del jefe es clave: A mayor educación del jefe, menor riesgo de caer en la pobreza. Y, como se mencionó antes, esta variable hace desaparecer las diferencias de riesgo entre los hogares monoparentales y los biparentales con hijos, principalmente cuando el nivel educativo es alto. Cuando las mujeres solas tienen hasta nivel de educación secundario, su riesgo equivale al de un hogar biparental con hijos con jefe de educación primaria (Tabla 4).
- En el caso de los hogares biparentales sin hijos, la educación también influye, pero siempre mantiene su riesgo por debajo de la tercera parte del riesgo de los hogares con hijos (Tabla 4).
- Respecto a la condición de actividad, los hogares de jefes desocupados tienen entre 5 y 6,75 veces más riesgo de ser pobre que los ocupados. Los de jefes inactivos alrededor de 2 veces más riesgo que los de ocupados. Si se tiene en cuenta el tipo de hogar, como se constató anteriormente, desaparecen las diferencias entre los hogares monoparentales y los biparentales con hijos (Tabla 5).
- Si se considera la categoría de ocupación, los jefes “cuentapropistas” son los de mayor riesgo, y los jefes “patrón” los de riesgo menor. Llamamos la atención a las interacciones con tipo de hogar: a) Cuando el hogar es monoparental y la mujer es cuentapropista, el riesgo es 2 veces mayor al que tendría si fuera biparental con hijos; b) cuando la mujer sola es “patrón” el riesgo es mucho menor que cuando el patrón pertenece a un hogar biparental (con hijos) (Tabla 5).

- La percepción de beneficios sociales, un indicador del grado de formalidad en el empleo, disminuye el riesgo. En este punto vale la pena señalar algunas cuestiones interesantes: Ante la ausencia de beneficios, el riesgo de los hogares monoparentales y biparentales con hijos no difiere. Cuando es la mujer sola la que cuenta con todos los beneficios, registra menos de la mitad (0.40) del riesgo que los biparentales con hijos (Tabla 6).

### 4.3 El riesgo de caer en la pobreza considerando la ocurrencia de eventos demográficos

Los eventos demográficos considerados son: a) nacimiento de un niño; b) cambios en la pareja, captados por la entrada y salida del varón.

- Se observa que la existencia de un nacimiento duplica el riesgo de caer en la pobreza. Pero cuando se trata de una mujer sola lo cuadruplica (aunque debe considerarse que la diferencia no es significativa, debido a la baja cantidad de casos) (Tabla 7).
- La ruptura de la unión cuadruplica el riesgo en comparación con una pareja estable. El ingreso de un varón al hogar (que significa la formación de una unión en un hogar monoparental) no produce disminución del riesgo (Tabla 8)
- Se observa una disminución en el riesgo cuando se registra un nacimiento y la formación de una pareja simultáneamente (Tabla 8).

#### *Eventos demográficos según características socioeconómicas y de contexto*

- El efecto del nacimiento se mantiene aun cuando se lo controla por el nivel educativo del jefe (Tabla 7).
- Pero no sucede lo mismo cuando se controla por condición de actividad del jefe, ya que en este caso, cuando el jefe es ocupado, la significación del aumento en el riesgo desaparece. No es posible tener en cuenta la interacción debido a la baja frecuencia de los nacimientos (Tabla 7).
- El efecto que provoca el nacimiento no muestra cambios significativos cuando se considera la tasa de desocupación y el periodo (antes o después de la devaluación) (Tabla 7).
- En lo que respecta a la ruptura de la unión, el riesgo también se mantiene alto cuando se controla por nivel educativo del jefe. No es posible tener en cuenta la interacción debido a la baja cantidad de casos. (Tabla 8).
- Cuando se analiza la ruptura controlando por la categoría de ocupación del jefe, el riesgo de empobrecer tiende a bajar, aunque sigue siendo significativo (Tabla 8).

## 5. Conclusiones finales

El objetivo de este trabajo ha sido estimar el riesgo de los hogares biparentales y monoparentales de caer bajo la línea de pobreza durante el periodo 1995-2003, analizando el efecto de los eventos demográficos y de las características sociodemográficas y económicas sobre dicho proceso, en relación con el contexto económico.

Se utilizaron los datos de un panel de hogares provistos por la *Encuesta Permanente de Hogares* para 28 aglomerados urbanos del país. Se reconstruyeron las trayectorias seguidas por los hogares que, al momento de la primera medición, se encontraban por encima de la línea de pobreza. Se identificaron sus características sociodemográficas y económicas más

salientes y se registraron los cambios de estado durante el periodo bajo observación, para poder estimar el efecto de las variables consideradas sobre el riesgo de caer en la pobreza durante dicho lapso de tiempo. Como técnica de análisis, se utilizó la regresión de Poisson.

Se partió de la premisa de que los factores sociodemográficos contribuyen a la generación y reproducción de la pobreza en contextos económicos que favorecen la concentración del ingreso y la exclusión social, mientras que su acción obstaculizadora se ve neutralizada en contextos económicos que favorecen la inclusión social. Dado que el lapso 1995-2003 se caracteriza por el aumento explosivo del desempleo y por la caída del salario real tras la salida del modelo de convertibilidad (principios del año 2002), se espera que a lo largo del periodo el riesgo de caer en la pobreza se incremente. Pero aun así, es preciso demostrar cuál habría sido el rol de los factores sociodemográficos en este proceso, y si en definitiva, algunos hogares estuvieron más expuestos que otros a caer bajo la pobreza.

El análisis muestra que los hogares de mayor riesgo de caer bajo la línea de pobreza son los hogares monoparentales, y que el riesgo de cada tipo de hogar aumenta un 10% por cada unidad de aumento en la tasa de desocupación (cumplimiento de la segunda hipótesis). Pero si se controla por otros factores, como el período (antes o después de la devaluación), las parejas con y sin hijos triplican el riesgo después de la devaluación, mientras que los hogares monoparentales no llegan a duplicarlo (cumplimiento de tercera hipótesis). Si se tiene en cuenta la región, hay diferencias significativas en el riesgo, según tipo de hogar y región del país (cumplimiento de la tercera hipótesis).

También vimos que la cantidad de hijos afecta de manera diferencial según el tipo de hogar: en los hogares biparentales no hay diferencias en el riesgo, mientras que en los monoparentales el riesgo varía según las edades de los hijos (cumplimiento de la tercera hipótesis).

Además vimos que en igualdad de condiciones socioeconómicas las diferencias en el riesgo entre los hogares biparentales con hijos y monoparentales desaparecen. No desaparecen las diferencias en el riesgo de estos dos tipos de hogares respecto a los hogares sin hijos.

Respecto a los nacimientos, vimos que el riesgo aumenta de manera diferencial según si se trata de una pareja o de una mujer sola, y que estas diferencias se mantienen cuando se controla por educación del jefe.

En conclusión, las evidencias obtenidas nos permiten demostrar el cumplimiento de la tercera hipótesis planteada, que establece que los eventos demográficos y los factores demográficos tienen un efecto sobre el riesgo de caer en la pobreza en interacción con las características socioeconómicas de los mismos hogares y en relación al contexto económico.

Por último, queremos rescatar la importancia de este trabajo como muestra del potencial de la EPH para ser utilizada con métodos longitudinales aún cuando es una encuesta que no ha sido diseñada con ese fin, dado que en Argentina no se cuentan con fuentes de datos de amplia cobertura que posibiliten este tipo de análisis. Si bien la EPH no presenta información sobre la fecha de ocurrencia de los eventos bajo estudio, el método utilizado nos ha permitido analizar los cambios de estado como si provinieran de una encuesta biográfica.



**Tabla 2: Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Cantidad de niños por grupos étnicos según tipo de hogar y contexto.**

Variable	m1	m31a	m31b	m31c
Hogar monoparental	1,31*			
Pareja sin hijos	0,36***	0,35***	0,34***	0,34***
Biparental con 2 hijos de 0 a 4 años		0,98	1,04	1,02
Biparental con 3+ hijos de 0 a 4 años		0,55	0,61	0,63
Monoparental con 1 hijo de 0 a 4 años		1,77**	1,89**	1,64*
Monoparental con 2 hijos de 0 a 4 años		0,29*	0,31*	0,27*
Monoparental con 3+ hijos de 0 a 4 años		0,95	1,19	1,11
Tasa de desocupación			1,09***	
Después de la devaluación				2,68***
Variable	m1	m33a	m33b	m33c
Hogar monoparental	1,31*			
Pareja sin hijos	0,36***	0,37***	0,35***	0,35***
Biparental con 2 hijos de 12 a 17 años		1,08	1,12	1,12
Biparental con 3 + hijos de 12 a 17 años		1,48	1,56	1,57
Monoparental con 1 hijo de 12 a 17 años		1,57**	1,58**	1,52*
Monoparental con 2 hijos de 12 a 17		2,07**	2,21**	2,17**
Monop con 3+ hijos de 12 a 17 año		1,02	1,13	1,15
Tasa de desocupación			1,09***	
Después de la devaluación				2,71***

Variable	m1	m32a	m32b	m32c
Hogar monoparental	1,31*			
Pareja sin hijos	0,36***	0,37***	0,35***	0,35***
Biparental con 2 hijos de 5 a 11 años		1,20	1,23	1,27
Biparental con 3+ hijos de 5 a 11 años		1,24	1,36	1,40
Monoparental con 1 hijo de 5 a 11		1,32	1,36	1,25
Monoparental con 2 hijos de 5 a 11		1,28	1,38	1,30
Monoparental con 3+ hijos de 5 a 11		0,61	0,66	0,69
Tasa de desocupación			1,09***	
Después de la devaluación				2,72***
Variable	m1	m34a	m34b	m34c
Hogar monoparental	1,31*			
Pareja sin hijos	0,36***	0,34***	0,33***	0,32***
Biparental con 2 hijos de 18+ años		0,59*	0,58*	0,63*
Biparental con 3+ hijos 18+ años		0,64	0,67	0,66
Monoparental con 1 hijo de 18+ años		1,02	1,10	1,00
Monoparental con 2 hijos de 18 +		1,04	1,11	0,99
Monop con 3 ó más hijos 18 o más		0,60	0,60	0,62
Tasa de desocupación			1,09***	
Después de la devaluación				2,68***

**Tabla 3: Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Edad del jefe según tipo de hogar y contexto**

Variable	m1	m21	m22	m23	m24	m25	m26	m27
Hogar monoparental	1,31*		1,35**		1,43**	1,28*		
Pareja sin hijos	0,36***		0,35***		0,34***	0,32***		
Hogar jefe de 25 a 39 años		0,79	0,71		0,69*	0,69*		
Hogar jefe de 40 a 54 años		0,76	0,61*		0,60**	0,60**		
Hogar jefe de 55 años o más		0,87	0,83		0,73	0,80		
Tasa de desocupación				0,63*	1,09***		1,09***	
Después de la devaluación				0,47***		2,68***		2,69***
Biparental jefe 25 a 39 años				0,59		0,61**	0,61**	
Biparental jefe 40 a 54 años				1,35		0,46***	0,45***	
Biparental jefe 55 años o más				0,71		0,54	0,56	
Monoparental jefe < 25 años				0,76		1,39	1,07	
Monoparent jefe 25 a 39 años				0,35		0,73	0,66	
Monoparent jefe 40 a 54 años				0,12***		0,80	0,71	
Pareja jefe menos de 25 años				0,38**		0,36	0,33	
Pareja jefe 25 a 39 años				0,43		0,12***	0,10***	
Pareja jefe de 40 a 54 años						0,35**	0,35**	
Pareja con jefe 55 años o más						0,29	0,38	

## Características socioeconómicas de los hogares

Tabla 4: Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Nivel de educación del jefe según tipo de hogar y contexto

Variable	M1	m41	m42	m43	m44	m45	m46	m47
Hogar monoparental	1,31*		1,48***		1,55***	1,42**		
Pareja sin hijos	0,36***		0,41***		0,39***	0,38***		
Jefe con educ nivel medio		0,76	0,76		0,76	0,71*		
Jefe con nivel alto incomp		0,32***	0,33***		0,35***	0,28***		
Jefe con educ alto complet		0,13***	0,14***		0,15***	0,11***		
Tasa de desocupación					1,08***		1,08***	
Después de la devaluación						3,22***		3,22***
Biparental con educ.media				0,63**			0,61**	0,61**
Bip educac alta incomp				0,29***			0,30***	0,25***
Bip educac alta completa				0,12***			0,13***	0,10***
Monop educación baja				1,35			1,19	1,35
Monop educación media				0,97			1,01	0,90
Monop educ alta incomp				0,45***			0,48***	0,37***
Monop educ alta completa				0,12***			0,13***	0,10***
Pareja con educación baja				0,15***			0,15***	0,15***
Pareja con educ media				0,32***			0,29***	0,29***
Pareja educ alta incomp				0,08***			0,09***	0,07***
Pareja educ alta completa				0,04***			0,05***	0,03***

Tabla 5: Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Condición de actividad y categoría de ocupación del jefe según tipo de hogar y contexto

Variable	m1	m51	m52	m53	m54	m55	m56	m57
Hogar monoparental	1,31*		1,09		1,16	1,06		
Pareja sin hijos	0,36***		0,33***		0,32***	0,32***		
El jefe es cuentapropista		1,45**	1,45**		1,53***	1,49***		
El jefe es patrón		0,14***	0,14***		0,16***	0,15***		
El jefe es desocupado		5,89***	6,07***		5,79***	5,95***		
El jefe es inactivo		2,30***	2,28***		2,27***	2,29***		
Tasa de desocupación					1,08***		1,08***	
Después de la devaluación						2,62***		2,63***
Biparental jefe cuentaprop				1,26			1,31*	1,29
Biparental jefe patrón				0,08***			0,09***	0,09***
Biparental jefe desocup				5,59***			5,24***	5,43***
Biparental jefe inactivo				1,73*			1,66*	1,70*
Monop jefe empleado				0,87			0,91	0,82
Monop jefe cuentaprop				2,25***			2,46***	2,14**
Monoparental jefe patrón				0,00***			0,00***	0,00***
Monopa jefe desocupado				5,73***			5,75***	5,58***
Monop jefe inactivo				2,73***			2,89***	2,73***
Pareja jefe empleado				0,28***			0,25***	0,26***
Pareja jefe cuentapropista				0,39**			0,41**	0,37***
Pareja con jefe patrón				0,38			0,43	0,39
Pareja jefe desocupado				2,39**			2,37**	2,29**
Pareja jefe inactivo				0,36**			0,38*	0,34**

**Tabla 6: Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Percepción de beneficios sociales según tipo de hogar y contexto**

Variable	m1	m21	m22	m23	m24	m25	m26	m27
Hogar monoparental	1,31*		1,35**		1,43**	1,28*		
Pareja sin hijos	0,36***		0,35***		0,34***	0,32***		
Hogar jefe de 25 a 39 años		0,79	0,71		0,69*	0,69*		
Hogar jefe de 40 a 54 años		0,76	0,61*		0,60**	0,60**		
Hogar jefe de 55 años o más		0,87	0,83		0,73	0,80		
Tasa de desocupación				0,63*	1,09***		1,09***	
Después de la devaluación				0,47***		2,68***		2,69***
Biparental jefe 25 a 39 años				0,59			0,61**	0,61**
Biparental jefe 40 a 54 años				1,35			0,46***	0,45***
Biparental jefe 55 años o más				0,71			0,54	0,56
Monoparental jefe < 25 años				0,76			1,39	1,07
Monoparental jefe 25 a 39 años				0,35			0,73	0,66
Monoparental jefe 40 a 54 años				0,12***			0,80	0,71
Pareja jefe menos de 25 años				0,38**			0,36	0,33
Pareja jefe 25 a 39 años				0,43			0,12***	0,10***
Pareja jefe de 40 a 54 años							0,35**	0,35**
Pareja con jefe 55 años o más							0,29	0,38

### Eventos demográficos

**Tabla 7: Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Nacimientos según tipo de hogar, condiciones socioeconómicas del hogar y contexto económico**

Variable	m1	M2	M3	M4	m51	m52
Nacimiento	2.14*	1.94	1.93	2.34*	2.14*	1.67
Monoparental		1.24*	1.21	1.21		
Nacimiento X Monop		1.9	2.13			
Jefe con educ nivel medio					0.66**	
Jefe con nivel alto incomp					0.26**	
Jefe con educ alto complet					0.11**	
El jefe es desocupado						5.32***
El jefe es inactivo						2.18***
Devaluación			2.39***	2.41***		
Nacimiento X Devaluación				0.39		

**Tabla 8: Riesgo de caer bajo la Línea de Pobreza (IRR). Formación y disolución de uniones.**

Variable	m1	M2	M3	M4		
Disolución pareja	4.61***	4.54***	4.61***	4.54***	4.34***	3.36***
Monoparental estable	1.21	1.22	1.22	1.22	1.41**	1.08
Formación pareja	1.32	1.31	1.33	1.31	1.24	1.15
Nacimiento		2.07*	2.16*			
Disoluc X Nacimiento			0.60			
MONop.estable X Nacimiento			1.24			
Formación X Nacimiento			0.00**			
Jefe con educ nivel medio					0.70*	
Jefe con nivel alto incomp					0.27***	
Jefe con educ alto complet					0.10***	
El jefe es desocupado						5.24***
El jefe es inactivo						1.89***

legend: \* p<0.05; \*\* p<0.01; \*\*\* p<0.001

### Bibliografía

- Barbeito, A. y R. Lo Vuolo (1995): *La modernización excluyente*. Buenos Aires: Unicef-Ciepp- Losada.
- Beccaria, L. y N. Lopez (1996): *Sin trabajo. Características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*. Buenos Aires: Unicef/Losada.
- Cameron, A. C. y P. K. Traveli (1998) *Regression analysis of count data*, Cambridge MA: Cambridge University Press.

- Crosta, Fernando (2001) *La medición de la pobreza en la Argentina, revisión metodológica y estimaciones*, Anales de la Asociación de Economía política.
- Fiszbein, Ariel, Paula Inés Giovagnoli e Isidro Aduriz (2002) *Argentina's crisis and its impact on household welfare*, Background paper n° 1, Argentina–Crisis and Poverty 2003, World bank Report n°26127-AR.
- Gouriérogou, Christian y Thierry Magnac (1997) “Duration, transition and count data models”, *Journal of Econometrics*, 79, 195-199.
- Feijoó, M. del Carmen (2001) *Nuevo país, Nueva pobreza*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Jelin, Elizabeth (1998) *Pan y afectos. La transformación de las familias*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lee, Haeduck (2003) *Poverty measurement in Argentina*, Background paper n° 8, Argentina–Crisis and Poverty 2003, World bank Report n°26127-AR
- Long, J. S. (1997) *Regression models for categorical and limited dependent variables*, Thousand Oaks CA: Sage Publications.
- Marchioni, Mariana y Leonardo Gasparini (2002a) *El impacto distributivo de los cambios en las decisiones de fertilidad*, Departamento de economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata, Documento de trabajo n° 44.
- Marchioni, Mariana y Leonardo Gasparini (2002b) *El papel de los cambios demográficos en el aumento de la pobreza*, Departamento de economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata, Seminario de Economía.
- Minujin, A. (comp.) (1993) *Desigualdad y exclusión. Desafíos para la política social en la Argentina de fin de siglo*. Buenos Aires: Unicef-Losada.
- Minujin, A. (comp.) (1997) *Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina*. Buenos Aires: Unicef-Losada.
- Morales, Elena (1988) *Canasta Básica de Alimentos – Gran Buenos Aires*, Documento de trabajo n° 3, INDEC/ IPA.
- Paz, Jorge A. (2002) *Una introducción a la dinámica de la pobreza en la Argentina*, Universidad nacional del CEMA, Serie de documentos de trabajo n° 226.
- Street, María Constanza, María Marta Santillán y Jerónimo Carballo (2005) “El efecto de las variables sociodemográficas sobre el riesgo de empobrecerse en la Argentina”, Ponencia presentada en el 25° congreso de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, 18 al 23 de Julio de 2005, Tours, Francia.
- Torrado, Susana (2004) *La herencia del ajuste. Cambios en la sociedad y en la familia*, Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Torrado, Susana (1998) *Familia y diferenciación social. Cuestiones de método*, Buenos Aires: Eudeba.